



# LA CATEGORÍA HERMENÉUTICA EXPERIENCIA Y SU VÍNCULO CON LAS RECONFIGURACIONES LABORALES COMO PROCESOS EDUCATIVOS: EL CASO DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN NUEVA YORK

**LAURA ECHAVARRÍA CANTO**

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS DEL CINESTAV

## RESUMEN

La noción de experiencia tiene su origen en el trabajo de Dilthey y será posteriormente cuestionada y recategorizada por Gadamer, esta categoría permite el análisis de las transformaciones identitarias de los migrantes porque incorpora el bagaje de sus tradiciones y recupera la historicidad de sus vivencias. En este contexto presento dos narrativas de migrantes mexicanos que me permiten establecer un vínculo analítico entre la categoría experiencia y las reconfiguraciones subjetivas en el ámbito laboral que dan lugar a procesos educativos. La categoría experiencia, me permite argumentar que en la vida cotidiana de los migrantes, la experiencia y la vivencia involucran dimensiones cognitivas, volitivas y afectivas, así la experiencia construye reconfiguraciones subjetivas y de esta manera, en sus tres dimensiones: cognitivas, educación informal, cursos de especialización, acceso a nuevos lenguajes, tanto en idioma como en términos técnicos propios del área de la construcción; afectivas, con un sentimiento de orgullo de su trabajo y volitivas, de obreros a dueños de pequeñas empresas. Con base en lo anterior, propongo la categoría reconfiguraciones laborales como procesos educativos, a partir del argumento de que el proceso educativo debe ser considerado no sólo como un proceso de enseñanza sino también como un proceso de aprendizaje en un sentido amplio, en tanto deviene en nuevas reconfiguraciones subjetivas, que en este trabajo se centran en las transformaciones identitarias de tipo laboral, con los consecuentes aprendizajes respecto al ámbito del trabajo que significan procesos educativos que transforman la subjetividad y generan nuevos saberes, en este caso, laborales.

**Palabras clave:** Hermenéutica, Experiencia, Saberes-Reconfiguraciones laborales como procesos educativos.





## LA CATEGORÍA HERMENÉUTICA EXPERIENCIA

Si bien en el campo educativo es John Dewey quien desarrolla la categoría de experiencia, en este apartado me interesa presentar el concepto de experiencia desde la filosofía hermenéutica porque me interesa introducir este concepto no sólo en el ámbito cognitivo sino también en el plano afectivo.

La noción de experiencia tiene su origen en el trabajo de Dilthey y será posteriormente cuestionada y recategorizada por Gadamer, esta categoría permite el análisis de las transformaciones identitarias de los migrantes porque incorpora el bagaje de sus tradiciones y recupera la historicidad de sus vivencias.

Es Dilthey (1970) quien conceptúa a la experiencia como aquello que si bien remite al cogito no sólo puede ser conocimiento riguroso y representacional porque la experiencia encuentra su validez en conexión con las vivencias y estas vivencias no son sólo cognitivas, sino también no teóricas. Esta noción de experiencia se da en el marco del debate de Dilthey con el positivismo y con el sujeto cartesiano moderno, en tanto para Descartes el *subjectum* remite al cogito porque el sustrato está en el pensar, el sujeto sería el sustrato de todo porque él tiene certeza de su cogito. En este sentido, Dilthey plantea que el acceso al mundo solo ha sido pensado desde lo teórico-representacional dejándose de lado, sentimientos y voluntad como ámbitos irracionales pero para este autor, no todo puede ser conocimiento riguroso y representacional. Dilthey plantea "la teoría del saber necesita de una referencia a las vivencias del proceso cognoscitivo en el cual surge ese saber". Por ello, la experiencia es necesariamente temporal y por tanto su comprensión e interpretación requiere de categorías temporales, históricas del pensamiento.

En este sentido, Dilthey le otorga al sujeto (en sus términos a la conciencia) dimensiones cognitivas, volitivas y sintientes. Dilthey (1970:13)<sup>1</sup> plantea:

Así como la voluntad es una parte integrante de nuestra percepción y dicha voluntad es también una parte necesaria de nuestro pensar, del mismo modo, por otro lado, el contenido de la representación es una parte que no puede faltar en el caso de la voluntad. No podemos pensar absolutamente un acto voluntario, sin algo que sea querido, sin un motivo por el cual nuestra actividad se ponga en movimiento. Al mismo tiempo, este contenido de representación posee siempre para nosotros un valor afectivo. De esta manera, por lo que aquí se muestra, en cada

<sup>1</sup> Citado por Xolocotzi, *Ibid*, P. 95





momento de nuestra actividad espiritual están contenidos, siempre y al mismo tiempo, representación, voluntad y sentimiento.

Para Dilthey, la experiencia encuentra su validez en conexión con las vivencias y éstas al no ser sólo cognitivas sino también afectivas y volitivas, le otorgan a la experiencia una visión más vasta que el de la mera representación. La categoría experiencia de Dilthey me permite argumentar que en la vida cotidiana de los migrantes, la experiencia involucra dimensiones cognitivas (nuevos aprendizajes laborales, lingüísticos, entre otros), volitivas (decisiones tales como el cruce fronterizo) y afectivas (que constituyen la substancia misma de la investidura, en tanto se hace de un objeto, parcial y temporalmente, la encarnación de la plenitud mítica) que construyen reconfiguraciones subjetivas y que esta experiencia en sus tres dimensiones constituye un proceso educativo.

Por su parte, Gadamer (1977: 97) a partir de una genealogía semántica e histórica de la noción de vivencia, proveniente del término alemán, *Erleben* (estar todavía en vida cuando tiene lugar algo) señala:

La forma *erlebte* se emplea también en el sentido de designar el contenido permanente de lo que se ha vivido. Este contenido es el resultado o efecto, que ha ganado permanencia, peso y significado respecto a los otros aspectos efímeros del vivir...algo se convierte en una vivencia en cuanto que no sólo es vivido sino el hecho de que lo haya sido ha tenido algún efecto particular que le ha conferido, un significado duradero. Lo que es vivencia de este modo adquiere una posición óptica completamente nueva.

La experiencia migrante, en tanto vivencia, muestra huellas permanentes en las subjetividades, por ejemplo, de género. Una de las migrantes entrevistadas<sup>2</sup>, pretende al regresar a México, fundar un centro de apoyo y defensa de los derechos de la mujer, su vivencia de género, involucró un aprendizaje, adquirió un significado permanente y le otorgo nuevos sentidos a su subjetividad.

Gadamer (1977: 102) recupera el planteamiento diltheyiano señalando:

---

<sup>2</sup> Entrevista realizada el 11 de agosto de 2009 en la ciudad de Nueva York.





Para Dilthey la vida se objetiva en formaciones de sentido, toda comprensión de sentido es una retraducción de las objetivaciones de la vida a la vitalidad espiritual en la que han surgido. De este modo, el concepto de vivencia constituye la base epistemológica para todo conocimiento de las cosas objetivas.

Como se puede observar, ambas categorías involucran un ámbito epistemológico, en tanto experiencia y vivencia son dimensiones cognitivas del sujeto, en tanto, generan en sí mismas, sentido, Gadamer (1977: 103), señala “el concepto de vivencia se muestra así en principio como un concepto puramente epistemológico”. Por ello estas categorías hermenéuticas me permiten argumentar que en la vida cotidiana de los migrantes, la experiencia y la vivencia involucran dimensiones cognitivas, volitivas y afectivas, así experiencias y vivencias construyen reconfiguraciones subjetivas y de esta manera, en sus tres dimensiones constituyen procesos educativos que modifican a la subjetividad migrante.

Sin embargo, Gadamer (1977:421) va a profundizar la categoría de experiencia situándola en la hermenéutica histórica, así señala “De hecho, la deficiencia de la teoría de la experiencia que afecta también a Dilthey consiste en que ha estado íntegramente orientada hacia la ciencia y en consecuencia ha desatendido la historicidad interna de la experiencia”, es decir, para Gadamer, la experiencia involucra la incorporación de la tradición y la historicidad del sujeto que vive dicha experiencia, en este sentido incorpora tanto la sedimentación (la tradición que integra el sujeto) como la contingencia en la vivencia, Gadamer plantea: “la experiencia surge con esto o con lo otro, de repente, de improviso, y sin embargo, no sin preparación, y vale hasta que aparezca otra experiencia nueva, determinante no sólo para esto o para aquello, sino para todo lo que sea del mismo tipo”. En suma, la experiencia gadameriana entraña tanto la posibilidad de auto reflexividad como la historicidad de dicha auto reflexividad, a diferencia de Dilthey, Gadamer (1977: 344) plantea:

Dilthey comprendió esto pero no fue capaz de superar las ataduras que lo fijaban, su punto de partida, la interiorización de las vivencias, no podía tender el puente hacia las realidades históricas... La lente de la subjetividad es un espejo deformante. La autorreflexión del individuo no es más que una chispa en la corriente cerrada de la vida histórica. Por eso los prejuicios de un individuo son, mucho más que sus juicios, la realidad histórica de su ser.





Al mismo tiempo, Gadamer involucra la aceptación de lo otro, no su negación por ello, la estructura de la experiencia se encuentra en una historicidad constante, sujeta a la irrupción de lo contingente, de tal suerte que la experiencia se sitúa entre la condensación (la tradición) y el desplazamiento (el ser en la historia).

Recuperando a Dilthey y a Gadamer, conceptúo la experiencia como a aquel acto en donde el sujeto se transforma no sólo a partir de nuevos ámbitos de vivencias sino también a partir de la reflexividad que pueda establecer con respecto a dichas vivencias, es decir, aquellas a partir de las cuales el sujeto genera la construcción de discursos propios que reconfiguran sus procesos de identificación y que fungen como procesos educativos.

## **RECONFIGURACIONES LABORALES: EL CASO DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN NUEVA YORK**

En este apartado presento dos narrativas de migrantes mexicanos que me permiten establecer un vínculo analítico entre la categoría experiencia y las reconfiguraciones subjetivas en el ámbito laboral que dan lugar a procesos educativos.

La primera narración corresponde a TMV, trabajador migrante ilegal de 48 años con 15 años de vivir en Nueva York, radicaba en Puebla y laboraba como taxista, al llegar a Nueva York, se dedica a trabajar en la industria de la construcción, en el cuidado y mantenimiento de rascacielos, lo que significa no sólo una nueva área de trabajo sino la necesidad de adquirir nuevas destrezas laborales, dada la alta especialización de herramientas de trabajo que necesita el mantenimiento de estos rascacielos.

TMV.<sup>3</sup> Pues, te voy a contar desde como empecé a trabajar yo llegue acá y el familiar mío me dijo, aquí sólo hay construcción, yo sé que en México trabajaste en restaurantes, y trabajaste en plomerías y en taxis, pero aquí no hay eso porque tu taxi, no tienes licencia de conducir, plomería, yo no puedo [Inteligible]...solamente hay construcción

---

<sup>3</sup> Entrevista realizada el 9 de julio de 2009 en la Ciudad de Nueva York, de aquí en adelante será referenciado como TMV.





En este fragmento, se observa que éste trabajador procede de ámbitos laborales distintos en su país de origen (taxista) y que al insertarse en nuevos mercados laborales, su reto consiste en la adquisición de nuevas destrezas laborales que (como se verá más adelante) están significando un acto educativo.

El segundo relato corresponde a TMA, trabajador migrante ilegal con once años de vivir en la ciudad de Nueva York, en México hacía herrería en estructuras, por ejemplo, él realizó la base de la central camionera de Puebla, actualmente se dedica al área de construcción especializada y tiene una escolaridad de preparatoria.

TMA<sup>4</sup>. *Yo hago todo lo que es construcción, terminado en piedra, lo que se llama en México, revocado, acá se llama estoko, hacemos imitaciones de colores, hacemos el match, no sé cómo en español se llama cuando uno iguala una cosa con otra, antigüedad, por diseño, por el tiempo se desgasta el color, la pintura entonces tiene que empezar igualando colores, haciendo mezclas para darle al cliente el 80% de calidad, ya después para gente de truper*

Ea. ¿Qué es estruper?

TMA. Como policía judicial o policía federal de caminos, hemos hecho trabajos para, jueces y los trabajos son a prueba de balas, hemos trabajado con amigos de Bill Gate, Bill Coswill, que son parte de los clientes que más nos han demandado calidad y seguridad, en a prueba de balas

Aclaremos ahora a qué nos referimos cuando hablamos de un observable, retomando a García (2006): “Definiremos los observables como datos de la experiencia ya interpretados” (pág. 43). Se trata entonces de un fragmento interpretado de la realidad a partir de un referente empírico; perceptible a través de los sentidos.

De acuerdo con Cohen y Franco (2006) los referentes empíricos o indicadores directos “traducen el logro del objetivo específico en una relación de implicación lógica”, mientras que los indirectos

---

<sup>4</sup> Entrevista realizada el 13 de junio de 2011 en la ciudad de Nueva York. De aquí en adelante será referenciado como TMA.





[...] deben ser contruidos. Si un proyecto tiene como objetivo aumentar la participación comunitaria, las metas e indicadores de la misma surgen de las formas en que la participación se expresa. En este caso, la relación entre indicador y meta es de carácter probabilístico y no de implicación lógica (pp. 155-156).

De esta manera, la identificación de los conceptos (operables o sistemáticos), así como de los observables (directos o indirectos) que correspondan a cada uno, constituiría la primera categoría de elementos para describir una vía metódica en investigaciones educativas a partir de referentes empíricos.

En este aspecto podemos hablar de un aprendizaje práctico, de una adquisición de saberes que opera como un vehículo educativo para incorporar conocimiento especializado y cuyo fundamento se encuentra en la experiencia, por ejemplo, el estruper en México no se utiliza, por lo que el uso de nuevas herramientas no sólo consiste en un saber técnico sino que también involucra procesos de reflexividad, esto también puede verse en los siguientes fragmentos:

#### **Fragmento a:**

TMV. ...para empezar me ayudo con el dueño de la compañía, a que me especializara en algún oficio, que fue lo que a mí me gustaba mucho, es armar las plataformas que van alrededor de los edificios que aquí le llamamos estafos, entonces, **todo ese tipo de andamios, son eléctricos, hay que hacer algunos cursos para que te enseñen cómo instalarlos, a mí me gusto instalarlos, y me gusto conducirlos, manejarlos,** y es tan bonito porque vas viendo toda la ciudad por fuera, he subido a 70, a 60 pisos de altura y es precioso, cuando hay personas, los turistas, cuando estás en el World Trade Center, o en el Centro Comercial del Mundo, o lo que sea, bajas y no falta muchacha que te diga, ¿te puedo tomar una foto, así como está bajando del andamio?, si, ¿por qué no?, ay, dice, es que no lo puedo creer, dice, que tú estés hasta allá arriba y vengas tan tranquilo, le digo, **es que me gusta, es mi vida, me gusta**

#### **Fragmento b:**

TMA. A mí me enseñó un italiano, se llama Nicola y fue mi mentor, una base importante para lo que hoy hago, recuerdo que una vez por no hablar inglés le pidió al hijo que me corriera, que me despidieran porque no nos entendíamos, entonces empiezo a ir a la





escuela, a aprender inglés y después fue un buen amigo, un buen maestro y me enseñó muchos secretos dentro de lo que es el trabajo, aquí en EU

Ea. ¿Cómo cuáles secretos?

TMA. Como hacer pasos desnivel en tabiques, porque acá, eh, en México se usa una línea en una altura, 1.40, 1.50, para pegar tabique, aquí usualmente nosotros hacemos todas las esquinas de las casa y de ahí usamos líneas, hilos, pero tenemos que aprender a hacer el paso desnivel a largas distancias, para que no se quede o muy abajo ó muy arriba, porque en la distancia por más que esté estirado el hilo, tiende a caerse, entonces, nos enseñan, muchas veces son sencillos pero si uno pone atención son los más grandes secretos porque eso es lo que hace la diferencia de calidad del trabajo.

En estos relatos destacan dos elementos. Primero, la educación informal que se adquiere en el proceso de trabajo, por lo que aprender involucra una incorporación de prácticas y habilidades técnicas, el uso de herramientas finas o el acceso a secretos técnicos que marcan la diferencia en la calidad del trabajo, de tal manera, que estos trabajadores como obreros aprendieron en una experiencia personal centrada en la transmisión de conocimientos verbales por parte de sus maestros, los cuales operan como un currículum en el cual el trabajador asimila tanto las habilidades técnicas que requiere el puesto como los problemas que debe resolver. En este aspecto la adquisición de dichos conocimientos es también social, el aprendizaje se adquiere a partir de prácticas sociales y conocimientos técnicos situados dando lugar a procesos de producción de habilidades que operan como capacitación en el trabajo y como construcción de conocimientos, sociales y personales.

Segundo, y retomando a Dilthey, estos nuevos saberes que dan lugar a procesos cognoscitivos en los cuales surgen nuevos saberes, no sólo se refieren a una enseñanza formal e informal, en este caso, los cursos de especialización o el conocimiento de los secretos del oficio sino también a experiencias que encuentran su validez en conexión con estas vivencias: es que me gusta, es mi vida, me gusta, estas vivencias al no ser sólo cognitivas sino también afectivas le otorgan a la experiencia una visión más amplia que el de la sola adquisición de nuevos conocimientos.





## A MODO DE CONCLUSIÓN

La categoría experiencia, me permite argumentar que en la vida cotidiana de los migrantes, la experiencia y la vivencia involucran dimensiones cognitivas, volitivas y afectivas, así la experiencia construye reconfiguraciones subjetivas y de esta manera, en sus tres dimensiones: cognitivas, educación informal, cursos de especialización, acceso a nuevos lenguajes, tanto en idioma como en términos técnicos propios del área de la construcción; volitivas, de obreros a dueños: intentamos hacernos socios, tener dos compañías, una que pusimos a mi nombre y afectivas, el orgullo por su labor: es mi vida, me gusta, constituyen procesos educativos que modifican a la subjetividad migrante.

De esta manera, podemos argumentar que el aprendizaje en la relación laboral implica una práctica empírica cognitiva que va desde el manejo de nuevas habilidades técnicas hasta la adquisición de requerimientos lingüísticos cuya fuente principal no sólo se encuentra en la educación informal (cursos de inglés) sino también en la práctica cotidiana, de tal suerte que el adiestrarse deviene en un proceso de producción de habilidades que relacionan a la capacitación con conceptos empíricos necesarios para el desarrollo del trabajo diario.

Con base en lo anteriormente expuesto, propongo la categoría reconfiguraciones laborales como procesos educativos, a partir del argumento de que el proceso educativo debe ser considerado no sólo como un proceso de enseñanza sino también como un proceso de aprendizaje en un sentido amplio, en tanto deviene en nuevas reconfiguraciones subjetivas, que en este apartado del capítulo se han centrado en las transformaciones identitarias de tipo laboral, con los consecuentes aprendizajes respecto al ámbito del trabajo, que involucra una incorporación de saberes y prácticas de carácter técnico a través de una experiencia cuyo eje es la transmisión de conocimientos verbales por parte de los maestros, por lo que pueden observarse como procesos de aprendizaje que operan a través de zonas de desarrollo próximo que significan procesos educativos que transforman la subjetividad y generan nuevos saberes, en este caso, laborales.

Considero que si bien en el aprendizaje de estos saberes laborales se puede pensar en una relación maestro-alumno que pone en juego la transmisión didáctica de saberes, esto no es suficiente para su análisis porque en dicha transmisión no sólo se adquieren contenidos, por ejemplo, en nuestro caso, manejo de herramientas, tipos de materiales, etc. sino que fundamentalmente el aprendizaje se da a través de la experiencia adquirida por el aprendiz, lo que dota a la praxis de un carácter significativo





y a la vez, genera la construcción de nuevas configuraciones subjetivas, por ejemplo, de aprendiz a experto.

Asimismo, propongo que estas reconfiguraciones laborales son procesos educativos no sólo en cuanto al ámbito cognitivo de un aprendizaje práctico y de conocimiento que se adquiere contextualmente sino también en un ámbito afectivo porque los nuevos procesos de trabajo generan espacios laborales que dotan de identidad social a estos migrantes y en algunos casos significan la posibilidad de encarnar ideales de plenitud: de obreros a dueños.





## **BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS**

Dilthey, Wilhelm El mundo histórico, México: Fondo de Cultura Económica. 1970.

Gadamer, Hans-Georg. Verdad y Método I, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1977.

